



**UNIVERSIDAD
DON VASCO**

UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

***CAUSAS QUE PROPICIAN AGRESIVIDAD EN LOS NIÑOS EN EDAD
ESCOLAR, DE LA CIUDAD DE URUAPAN, MICHOACÁN***

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

María Lizeth Peña Camacho

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos

Uruapan, Michoacán. A 17 de mayo de 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi familia:

Aunque ya no estén mis papás ni mi hermano Alex conmigo sé que desde donde estén comparten conmigo este logro y agradezco por las enseñanzas, el cariño, el amor y cada recuerdo que me dejaron, a mi hermano Luis que a pesar de los malos momentos que tengamos siempre estás apoyándome en todo.

A mis tíos (as):

Gracias por todo pues sin su apoyo no hubiera podido terminar la carrera porque a pesar de los buenos y malos momentos que hemos pasado son parte importante de mi vida y siempre se los agradeceré.

A mi abuelita:

Gracias por siempre darme ánimos para seguir a pesar de lo difícil que sea cada momento, por ser la que nos da fuerzas a todos para continuar con la vida porque es un gran ejemplo de fortaleza y siempre está al pendiente de nosotros.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	7
Objetivos.....	8
Preguntas de investigación.....	9
Justificación.....	10
Marco de referencia.....	11

Capítulo 1. La agresividad.

1.1 Definición de agresividad.....	13
1.2 Tipos de agresividad.....	14
1.3 Consecuencias de las conductas agresivas.....	20
1.4 Definición de agresividad escolar.....	24
1.5 Causas de la agresividad escolar.....	26

Capítulo 2. El desarrollo del niño.

2.1 Definición de infancia.....	32
2.2 Desarrollo del niño de 7 a 9 años de edad.....	33
2.2.1 Desarrollo físico.....	36
2.2.2 Desarrollo emocional.....	38
2.2.3 Desarrollo social.....	40

2.3 Desarrollo académico y escolar.....	45
---	----

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Metodología.....	52
----------------------	----

3.1.1 Enfoque cualitativo.....	53
--------------------------------	----

3.1.2 Diseño no experimental.....	55
-----------------------------------	----

3.1.3 Estudio transversal.....	56
--------------------------------	----

3.1.4 Alcance descriptivo.....	56
--------------------------------	----

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	57
--	----

3.2 Población y muestra.....	59
------------------------------	----

3.3 Descripción del proceso de investigación.....	60
---	----

3.4 Análisis e interpretación de resultados.....	62
--	----

3.4.1 Agresión por comparación de los padres.....	62
---	----

3.4.2 Agresión sin motivo aparente.....	72
---	----

Conclusiones.....	80
-------------------	----

Bibliografía.....	83
--------------------------	-----------

Mesografía.....	85
------------------------	-----------

Anexos.....	86
--------------------	-----------

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se explicará el concepto de agresividad. Derivado de ello, se explicarán algunas de las situaciones que suceden dentro de los salones de clases para que un niño tenga un comportamiento agresivo con sus demás compañeros.

Sobre el individuo que se encuentra en la infancia, también se expondrá cómo se desarrolla en esta etapa, abarcando los ámbitos físico y emocional, la forma en que convive con los demás desde que comienza hacer los primeros amigos y el desarrollo académico que tiene.

Se explicara qué tipo de investigación fue la que se realizó, así como las técnicas que se utilizaron para poder obtener los resultados, al igual que la interpretación de los datos acomodados en dos categorías, ya que fueron en las que se encontró más información.

Antecedentes

En lo que concierne a la agresividad, Scharfetter (1988) señala que es aquella disposición a agresiones, combatividad, mientras que la agresión es todo el ataque verbal o físico a otros seres vivos u objetos.

Esto significa que dicha variable engloba todo tipo de agresiones que se les pueden hacer a las personas, ya sea en forma de insultos, golpes, inclusive burlándose de alguna equivocación o de algo que traiga el sujeto, como los lentes.

Cuando se realizan estas agresiones, los niños no siempre lo soportan y se desquitan con los demás compañeros, de manera que lo que muchas veces comienza como un juego, termina siendo una discusión o pelea.

A continuación se presentan dos investigaciones que se realizaron sobre el tema de la agresividad, lo cual permitirá tener un mayor conocimiento sobre este problema.

En la investigación llamada “La agresividad y violencia en los niños durante el recreo escolar” realizada en el estado de Chihuahua por Reyes, en Junio de 2005. Se utilizó el método etnográfico, a través del cual se intentó rescatar evidencias surgidas espontáneamente de las acciones y comportamientos de los niños, debido a que el trabajo etnográfico requiere captar de manera holística lo que sucede en la realidad.

En el trabajo de las observaciones de campo se fueron registrando las acciones desarrolladas y algunas conversaciones captadas de los sujetos involucrados en la investigación durante los períodos del recreo escolar. Para ello fueron requeridos todos los espacios de dos escuelas previamente seleccionadas,

procurando grabar y registrar todo aquello que considerara relevante para poder determinar el objeto de estudio.

Para la aplicación de entrevistas se optó por seleccionar a 20 alumnos (13 hombres y 7 mujeres) de un total de 210 alumnos; asimismo, se eligió a 7 maestros y una maestra, todos de la Escuela Primaria Francisco Villa de la ciudad de Chihuahua.

Para este mismo fin, de los 320 alumnos de la escuela Emiliano Zapata, también de la ciudad de Chihuahua, fueron elegidos un total de 30 niños (20 hombres y 10 mujeres), así como 6 maestros y 3 maestras.

La mayoría de los alumnos entrevistados pertenecen a los grados de cuarto a sexto en ambas escuelas, debido a las características detectadas durante las observaciones de campo, en las que se pudo identificar que un índice notable de alumnos de estos grados, manifiestan conductas agresivas en los juegos que realizan durante el recreo escolar.

Las técnicas e instrumentos de investigación utilizados para recoger los datos fueron: la observación, el diario de campo, la entrevista, así como otros recursos como grabación de videos y fotografías. Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

A) Durante los recreos, los niños y las niñas se entregan a juegos que van desde las escondidas o las atrapadas; a los encantados, los “Tazos” y la roña. A las niñas les gusta jugar a la cuerda, o simplemente corretear por los patios de la escuela, esto es lo que más juegan en la escuela Emiliano Zapata ya que en los recreos los maestros están muy al pendiente de los alumnos, pues los observan en el recreo aunque hay algunas actividades que tienen un leve grado de agresión, como lo es el fútbol; por el contrario, en la escuela Francisco Villa los niños pequeños y algunos de cuarto, quinto y sexto grado, optan por juegos que no representan peligro, como: los “Tazos”, fútbol, los encantados y las atrapadas.

B) Otros niños mayores, especialmente algunos varones de cuarto a sexto grado, pueden llegar a tener juegos cargados de agresividad y violencia. Estos juegos consisten básicamente en corretearse un grupo de alumnos a otro para golpearse, insultarse, jalonearse y con cierta frecuencia, algunos niños son golpeados, a puntapiés: es el llamado juego de los “patadones” hasta dejarlos tirados en el piso, llorando o seriamente lastimados.

Estos fueron los resultados que se obtuvieron en esta investigación y a continuación se presentará otra investigación relacionada con la agresividad.

Se hizo un estudio en Guatemala sobre “Patrones de crianza como causa de agresividad en niños y niñas de 2 a 10 años de edad” por Morales, en el año 2009.

Dicha investigación está basada en los resultados de las hojas de observación y de las entrevistas realizadas a una población de 16 personas (15 mujeres y un hombre), pertenecientes a distintas zonas de la ciudad capital, (4 de la Zona 11, 6 de la zona 7, 2 personas de la zona 8, 2 de la zona 21 y 2 de la zona 12). Los participantes fueron elegidos por ser padres de niños que presentan problemas de agresividad. La mayoría de los progenitores pertenecen al género femenino.

Los padres de familia pertenecen a un nivel socioeconómico de clase media – baja, los instrumentos que se utilizaron fueron los siguientes:

- a) La observación: se realizó de forma libre y se utilizó durante el desarrollo del proyecto.
- b) Interacción con los padres de familia: este recurso permitió establecer un ambiente de confianza para poder abordarlos con el tema de una forma empática, en la cual los padres tuvieron la disponibilidad de recibir los conocimientos.
- c) Hoja de observación: es un documento en el que se registraron datos observados en el entorno en el que el paciente se desenvuelve, tales como: ambiente emocional, métodos de disciplina y conducta del niño; se llenó luego de haber aplicado el cuestionario, ya que no se realizó frente a los padres de familia.

d) Cuestionario: fue aplicado de forma directa con los padres de familia, constó de diez preguntas cerradas, de las cuales se obtuvieron las estadísticas para realizar el análisis final.

Los resultados fueron que, según se pudo observar, un 38% de la población utiliza los gritos como medio de corrección para sus hijos, método que no es adecuado, ya que promueve la violencia.

En la pregunta dos del cuestionario, la cual plantea si creen que es necesario corregir a los hijos, el 100% de la población entrevistada consideran que sí; sin embargo, los datos obtenidos en la hoja de observación demuestran que los padres asocian los términos corregir con gritar, pegar y demás formas agresivas.

En la pregunta cuatro del cuestionario, donde se interroga al padre sobre qué utiliza para pegar al niño como método correctivo, un 44% indicó que lo hace con cincho.

De la población entrevistada, el 75% de padres indicó que la forma en que le educaron fue mediante golpes, esto claramente indica que los patrones de crianza se repiten de generación en generación y así es posible ver que los niños son agresivos por imitación.

A partir de estas investigaciones, se puede identificar que el tema de la agresividad es un tópico de actualidad que preocupa a las instancias educativas para conocer cómo se manifiesta dicho fenómeno, por ello es importante que se cuestione a profundidad sobre las situaciones que detonan la agresividad en los contextos escolares.

Planteamiento del problema

En la actualidad, se ha podido observar que en las escuelas existen diversos problemas, uno de ellos es la agresión entre niños, pueden ser muchas las causas del por qué los niños tienen un comportamiento de esta índole. En algunas escuelas, los niños suelen ser agresivos con sus compañeros debido a diversas situaciones en las cuales llegan a intimidar o inclusive a golpear a los demás.

Es esta investigación se pudo indagar sobre algunas de las situaciones escolares en la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, con las cuales los niños son agresivos, como cuando alguno de los compañeros se burla y el niño aludido, a su vez, lo golpea; otra situación puede ser que los niños quieren tener todo, de modo que para conseguirlo golpean a los demás niños con tal de tener aquello que desean y más aún cuando se les cumplen todos sus caprichos, en este sentido, si los otros infantes no saben compartir sus pertenencias, los pellizcan o les jalan el pelo con tal de no prestarles sus pertenencias como lo son los juguetes.

Otras veces simplemente lo hacen por el hecho de molestar a sus demás compañeros, sin tener razón alguna, solo por el hecho de poder intimidar a los otros y algunas veces, con tal de que los acepten en algún grupo, los hacen que golpeen a otros niños

Se desconocen las situaciones que, en la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar, influyen en el comportamiento agresivo de los niños, ya que a quienes corresponde ejercer influencia sobre ellos son los padres, los maestros o sus mismos compañeros. Ante esto, la pregunta de investigación es la siguiente:

¿Cuáles son las situaciones que influyen en los niños de tercero de primaria de la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, para que su comportamiento sea agresivo hacia a otros dentro del salón de clase?

Objetivos

Las directrices que enseguida se muestran, tuvieron como finalidad regular el curso del presente estudio y aprovechar de la mejor manera los recursos materiales y humanos disponibles.

Objetivo general

Analizar las situaciones que incrementan las conductas agresivas en los niños de tercer grado de primaria de la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar, turno matutino.

Objetivos particulares

1. Definir teóricamente el concepto de agresión.
2. Identificar los tipos de comportamiento agresivo.
3. Definir la agresividad en el entorno escolar.
4. Conocer el comportamiento agresivo de los niños de tercer grado de la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar, turno matutino, de la ciudad de Uruapan, Michoacán, en su entorno escolar.
5. Describir las situaciones que activan la agresión en los niños de tercer grado de la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar, turno matutino, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Preguntas de investigación

1. ¿Cuál es el concepto de agresión?
2. ¿Cuáles son las características del comportamiento agresivo?
3. ¿Qué es la agresividad en el entorno escolar?

4. ¿Cómo es el comportamiento agresivo de los niños de tercer grado de la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar, en su entorno escolar?
5. ¿Cuáles son las situaciones que activan la agresión en los niños de tercer grado de la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar?

Justificación

Enseguida se enuncian las diversas ventajas y la pertinencia de realizar el presente estudio.

A partir de los resultados de esta investigación, se podrán diseñar técnicas para que los docentes puedan utilizarlas dentro del salón de clase y así, puedan controlar el comportamiento agresivo de sus alumnos.

Asimismo, en la presente investigación se pretende ayudar al desarrollo de técnicas adecuadas en el tratamiento del comportamiento agresivo, y así en estudios futuros puedan tomarse en cuenta este tipo de conductas.

En la escuela primaria examinada, ayudará a los docentes para poseer las técnicas que contribuyan a realizar una intervención de acuerdo con las necesidades requeridas, y asimismo, se tenga un antecedente que les permita tratar a los niños que se comportan de manera agresiva.

Para la sociología, y sobre todo para la psicología, se podrá tener el conocimiento de lo que pasa dentro de un salón de clase, y la forma en que se manifiestan las relaciones interpersonales, que cuando son causa de conflicto, llegan a presentar agresividad en el ambiente escolar.

Esta investigación contribuirá para que los profesionales de la psicología implementen programas de intervención en psicología escolar o ámbito educativo, donde se involucren padres de familia, docentes y directivos, con acciones en beneficio de los niños que manifiestan agresividad.

Para la psicología educativa, será útil porque no solo se conocerán las conductas agresivas que se manifiestan, sino el cómo o ante qué se originan dichas conductas en el salón de clases, para que al momento en que se identifiquen algunos rasgos, se pueda hacer una intervención pronta.

Marco de referencia

La Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar es una institución situada en la localidad de Uruapan. Imparte educación básica (primaria general), y es de control público (federal transferido), las clases se imparten en horario matutino y vespertino. La dirección del plantel es Ricardo Flores Magón #403, colonia El Periodista, en la zona noreste de la ciudad mencionada.

En el turno matutino hay 234 alumnos en total, distribuidos en los seis grados, así como 11 maestros, incluyendo los de educación física y 15 elementos administrativos que trabajan en la escuela. En el turno vespertino asisten a clase 173 alumnos de los seis grados, 9 maestros, contando los de educación física y 13 del personal administrativo que trabaja en este turno.

En el turno vespertino existen 10 aulas, de las cuales 9 están en uso, así como el salón de computación, en el cual solo tienen 6 computadoras que se encuentran en funcionamiento. Cuentan con dos baños: uno para niños y otro para niñas, dentro de las instalaciones tienen un patio techado, los servicios con los que cuentan son: drenaje, energía eléctrica y servicio de agua.

El plantel cuenta con salidas de emergencia, los alumnos a los que atiende son de la clase media y media baja, aunque en el turno de vespertino hay menos alumnos que en el matutino, cada maestro atiende a las necesidades de sus educandos.

CAPÍTULO 1

LA AGRESIVIDAD

En este capítulo se podrá encontrar el concepto de agresividad, así como las características y las consecuencias que se tienen por tener este tipo de conducta, además de saber cuáles son los tipos de agresividad.

1.1 Definición de agresividad.

Mencionan Jayme y Sau (2004) que la agresividad engloba todos aquellos comportamientos violentos cuyo propósito es causar daño o ansiedad a otros. Entre algunas conductas que se incluyen en este concepto, están: pegar, patear, destruir objetos ajenos, burlarse de otros, así como atacar verbalmente a los demás.

La agresividad se puede manifestar de diferentes maneras, pues en muchas ocasiones se puede no solo agredir verbalmente, sino que después la agresión se manifiesta mediante golpes, pues los aludidos no siempre hacen mucho caso a las ofensas que reciben.

Gómez (2005) menciona que la agresividad es hacer daño a alguien, ya que también puede ser un comportamiento ofensivo, puesto que se utiliza para lastimar a otra persona por medio de golpes o insultos. El autor indica que las personas que son agresivas utilizan este comportamiento para defenderse o atacar a

otras, para asimismo, conseguir lo que quieren puesto que se tiene toda la intención de agredir a otros.

De esta manera, los niños buscan la manera de defenderse, y de hacer que sus demás compañeros les tengan cierto miedo; esto provoca que a la hora de tener que hacer algún trabajo en equipo, no quieren trabajar con ellos porque saben que los van a estar molestando.

1.2 Tipos de agresividad.

Según Train (2004), existen tres tipos de agresividad infantil: en el primero habla sobre esos niños que cuando están jugando se vuelven físicamente salvajes y pierden el control, ya que su agresividad es muy tosca y pueden llegar a intimidar a otros niños cuando están jugando.

Aunque se limitan a los juegos, sobre todo aquellos en los que tienen que ver con las fantasías, muchos de estos niños pueden ser muy tímidos, ya que hablan muy poco y tratan de no involucrarse en las discusiones, así como tampoco tratan de organizar a sus demás compañeros en alguna actividad que se realice, y por lo general, solo se dedican a pelear con sus compañeros cuando están jugando.

De esta manera, al momento de estar jugando imaginan las situaciones o los eventos y así es como se vuelven agresivos con los demás compañeros, puesto que en las discusiones es menos probable que tengan éxito que cuando juegan.

El segundo tipo de agresividad habla sobre aquellos niños que son físicamente muy agresivos, ya que suelen ser muy dominantes en todo lo que hacen y cuando tienen un problema, lo quieren solucionar a golpes, pues creen que es la mejor manera de solucionar el problema puesto ya que es algo que ven su escenario familiar.

Este tipo de niños suele hostigar a los demás compañeros sin tener un motivo, simplemente los molestan y los agreden continuamente hasta llegar a amenazarlos y cumplir con estas coacciones; no necesitan tener algún motivo para poder molestar a los demás, simplemente lo hacen.

Por lo general, molestan siempre al mismo tipo de niños, ya que los agredidos son de los que hablan poco; cuando lo hacen, es solo para susurrar con los demás y ver a quién van a molestar, se encuentran entre los niños más violentos y agresivos de las escuelas.

En el tercer tipo, los niños son muy agresivos y dominantes al momento de hablar con los demás, ya que no son violentos físicamente, puesto que su agresión se

produce fuera del juego y pueden mantener una sana relación con los demás al momento de estar jugando.

A este tipo de niños agresivos y dominantes, los demás los ven como aburridos, ya que solo se preocupan por sí mismos y pueden estar conviviendo con los demás y se adaptan fácilmente a la sociedad, debido a que su nivel de agresión es bajo y no son violentos en las situaciones que se les presenten.

Son niños que hablan mucho y que de cierta manera suelen ser muy persuasivos y dominantes al momento de hablar; aunque sus pláticas son muy interesantes, no se preocupan por las relaciones con los demás y este tipo de conducta que presentan puede durar entre los siete u ocho años de edad.

Soutullo y Mardomingo (2010) explican que la agresividad implica una conducta destructiva hacia los seres vivos y que en muchas ocasiones, es solamente por defensa propia y esta puede ser justificada, pero que por lo general, el individuo, o en este caso el niño, tiene toda la intención de lastimar a los demás. Para esto distinguen dos tipos de agresividad:

- La impulsiva: es también conocida como hostil o afectiva, puesto que lo único que se desea o su objetivo principal es el hacer daño a otras personas sin tener un motivo, simplemente lo hacen.

- La instrumental: también se le conoce como deliberada o predadora, puesto que el objetivo principal que tienen es el de obtener algún beneficio y para poder conseguirlo, molestan a los demás para obtener lo que quieren.

En muchas ocasiones se presentan estos dos tipos de agresividad, puesto que los agresores primero molestan a los demás sin tener motivo, o bien, pueden tenerlo para después obtener algo si es que así lo quieren, ya que no siempre pueden ser objetos materiales sino simplemente la satisfacción de hacer daño a alguien más para ejercer el poder.

Sadurni y Rostan (2008) mencionan que durante el desarrollo del niño existen dos tipos de agresividad: la hostil y la instrumental.

- a) La instrumental es aquella en la que se tiene como último objetivo del agresor, no tanto hacer daño a los demás, sino tener la satisfacción de un deseo o de defenderse de los insultos que le puedan decir los demás o que le quieran quitar un juguete.

En este caso, utilizan la agresividad como medio para poder conseguir algo que quieren, con tal de que no les quiten lo que ellos traen; de esta manera tratan de defender lo que es de ellos.

- b) Otro tipo de agresividad, según Sadurni y Rostan (2008) es la hostil, en esta lo que se trata de hacer es dañar a la persona sin necesidad de tener algo a cambio, solamente se busca agredir a los demás sin perseguir un objetivo.

Según el Instituto Superior de Formación de Profesorado (2006), la agresión verbal por lo general es denominada como insultar a los demás y suele ser el tipo más común.

Por lo general, se les insulta a los demás por medio de palabras, para hacerlos sentir mal, aunque no siempre sucede lo mismo, ya que otras veces puede que las personas reaccionen de la misma manera y les contesten con una mala palabra; cuando no les contestan, los agresores se sienten superiores que a los que son violentados.

Esta clase de agresión es la más común y no es tan negativamente visto o penalizado, como los otros tipos de agresiones, pero no por eso quiere decir que no es para preocuparse, al contrario: hay que tener mucho cuidado, ya que si frecuentemente se está insultando a las personas, puede hacer que estas pierdan el concepto de sí mismos y ocasionarles una baja autoestima.

Armas (2007), por otra parte, menciona que hay cuatro tipos de agresividad:

- La primera es la física, la cual consiste en atacar a los demás, así como robar o dañar las pertenencias de otros, dar empujones, patadas, puñetazos o aventar objetos para lastimar a alguien.
- En la verbal se trata de insultar o contestar de manera desafiante o amenazadora a otro, también puede incluir burlarse de algún defecto de alguien.
- La psicológica, en donde se trata de bajarle la autoestima a la otra persona, así como también hacer que sienta miedo e inseguridad de lo que hace.
- En la social, lo que se pretende es aislar a la persona del contacto con los demás.

Saumell y cols. (2011), en cambio, mencionan que existen dos tipos de agresividad:

- La agresividad reactiva, que es la respuesta impulsiva a una provocación real o que el niño percibe, ya que esto puede ser cuando le dicen algo y él solamente contesta para defenderse, por eso agrede a los demás.
- La agresión proactiva, esta tiene que ver no tanto con la provocación de los otros, sino que va más dirigida hacia un objeto; es un acto hostil, ya que tiene como fin el conseguir un objetivo o tratar de evitar una situación que le sea desagradable.

Por lo general, los tipos de agresividad tienen que ver con el hecho de tratar de conseguir algo que los individuos quieren, ya sea un juguete o cualquier otra pertenencia, y no solo lo hacen con los papás, sino también con sus compañeros para conseguir lo que se propongan.

No se trata solamente de conseguir lo que ellos quieren, pues también agreden a los demás cuando sienten que los ofendieron o que los hicieron sentir mal; esto lo realizan inicialmente con el fin de defenderse, pero a final de cuentas, hacen sentir mal a los otros.

Con estas conductas que presentan los niños, creen que están en lo correcto porque nadie les dice nada y la mayor parte de sus compañeros les tienen miedo, además de que en casa puede que les den todo lo que pidan o que sean agredidos y eso mismo lo reflejen en la escuela.

1.3 Consecuencias de las conductas agresivas

Según Caballo (2007), las conductas agresivas dan como resultado en algunas ocasiones, consecuencias favorables y/o desfavorables, algunos de los resultados positivos que puede tener en el individuo, es una expresión emocional, así como un sentimiento de poder por haber conseguido lo que quería, sin necesidad de haber agredido físicamente a los demás, aunque después puede sentir culpa por haber conseguido las metas tan fácilmente.

Los niños pueden seguir con este comportamiento agresivo durante toda su vida para de esa manera, conseguir todos sus objetivos, a no ser que sean más fuertes los sentimientos de culpa que manifiesten, ya que de esta manera podrían dejar su comportamiento agresivo.

Los resultados desfavorables que se pueden tener incluyen que sientan culpa o que exista una contraagresión que sea de forma directa, de tal manera que afecte a los demás, mediante un ataque ya sea verbal o físico.

También puede existir una contraagresión, como lo menciona Caballo (2007), que puede ser de forma indirecta, esta es con una mirada desafiante, en muchas de las ocasiones los que son agredidos llegan a sentir resentimiento o ira, de tal forma que lo que buscan es la venganza hacia la persona que lo ataco.

Caballo (2007) también menciona que las consecuencias a largo plazo, por lo general, son negativas, puesto que dañan la relación con las demás personas a tal punto que se dejan de hablar.

En este contexto, ya que los sujetos están enfocados en lograr sus objetivos, que no les importa el no tener amigos, siempre y cuando cumplan con lo que ellos quieren, lo consiguen de una o de otra manera, de tal forma que van causando miedo sobre las demás personas.

Aunque no siempre los infantes son tan agresivos, lo que suele pasar es que cuando tratan de controlarse no lo pueden hacer y esto puede llegar a ser muy frustrante para ellos, debido a que no pueden tener un vínculo de amistad con los otros niños.

Esto hace que, al ser rechazados por los demás y por no saber controlarse, los niños tratan de que jueguen con ellos utilizando la fuerza, para poder conseguir lo que quieren, además, para que el niño aprenda a controlarse necesita tener la ayuda de los padres, para que le enseñen lo que debe hacer cuando se sienta enojado, frustrado o esté agresivo.

No siempre las consecuencias pueden ser perjudiciales, ya que el tener una conducta agresiva puede ayudar algunas de las veces a que los niños demuestren todos aquellos sentimientos que tienen en ese momento.

A pesar de ello, no siempre pueden hacerlo, pues a veces no saben cómo expresar aquello que están sintiendo en el momento, también lo hacen porque pueden llegar a sentirse frustrados por no conseguir lo que quieren.

Además, aprenden a defenderse de cualquier persona cuando los hacen sentir mal, claro está que se les debe explicar a los niños hasta qué parte deben hacerlo, pues como no saben controlar esta circunstancia, llegan a lastimar físicamente a los demás, creyendo que está bien lo que hacen. Es usual que así se les haya enseñado

en casa, porque cuando le dijeron a los papás, uno de ellos dijo que no se dejara y que se defendiera, por lo que el niño solo hace caso de lo que le dicen.

Todo está bien mientras el niño sepa hasta qué punto llegar, pues cuando ya lastima a los demás, provoca que se acerquen a él por miedo y no por querer tener una amistad, así que la agresividad afecta al niño cuando no sabe hasta dónde llegar, esto hará que en un futuro le aqueje en todos los aspectos de su vida.

Lo anterior implica que no podrá relacionarse adecuadamente con los demás, pues no habrá quien quiera estar con una persona así, o posiblemente estará otro que le haga sentir lo mismo que él hacía.

Muchas de las veces las situaciones en las que viven los niños no les favorecen, puesto que lo que están viendo es lo que reflejan en la escuela, porque es posible que en la casa se muestren de una manera muy diferente.

En otras ocasiones, lo que sucede es que simplemente quieren tener atención de los padres, porque en caso de que trabajen los dos, no le dedican el tiempo suficiente, así que los menores hacen lo que sea para que les hagan caso.

No siempre tiene que ser algo intrínsecamente negativo cuando se habla de agresividad, sino que existen muchas otras ocasiones en las cuales los niños todavía no tienen la experiencia para poder explicar o decir aquello que sienten. Les cuesta

trabajo, pues no están familiarizados con esto, además de que no se les explicó que está bien sentirse enojado por algunas circunstancias que no les gusten, si bien hay maneras de que otros no salgan lastimados.

A pesar de ello, los padres no siempre saben cómo proporcionarles o enseñarles a sus hijos opciones sanas de solución; no se dan cuenta de que si entre ellos discutieron, el niño puede escuchar algo, de manera que piensa que está bien lo hace, ya que es el reflejo de lo que ve en su casa; cuando el hijo comienza a vivir este tipo de situaciones, es mejor hablar con él, asimismo, explicarle las situaciones.

1.4 Definición de agresividad escolar.

Melgar (2009) menciona que el acoso escolar es aquel acto de atormentar y hostigar a otra persona y se lleva a cabo mediante la intimidación, ya sea física, verbal o psicológica, para de esta manera causar miedo, dolor o cualquier otro tipo de daño sin sentir culpa alguna de los actos que se cometieron.

Este tipo de agresión se puede hacer por una o varias personas y pueden tener una o varias víctimas a las cuales el sujeto atormentará de cualquier manera posible, con tal de conseguir lo que quiere.

Por lo general, cuando suceden este tipo de agresiones son en lugares muy apartados de donde puedan ser vistos por otras personas que les puedan llamar la

atención, aunque cuando lo hacen delante de algunas personas es porque ellos son los espectadores y también les da miedo el decir algo, puesto que tienen miedo de que también los puedan agredir.

Como menciona Blanchard (2007), la agresión es un acto repetido y prolongado, tanto mental como físico, el cual se lleva a cabo por un sujeto o un grupo de personas que va dirigido hacia un individuo que no es capaz de defenderse ante una determinada situación y de esta manera, termina convirtiéndose en la víctima.

Muchas veces los niños siguen molestando a la persona ya que no se defiende y nadie se entera de quién lo hizo, pues quienes miran también prefieren no decir nada y terminan agrediendo también al individuo.

Lo que pretenden las personas que agreden es hacer entender a los demás lo que deben y no deben hacer, para demostrarles dominio de cierta manera y así poder sobresalir ante un grupo u otras personas.

Esto lo realizan con tal de conseguir lo que quieren y asimismo, hacen que los otros hagan tareas por ellos; en caso contrario, ya saben lo que les puede pasar: aunque muchas de las veces aunque hagan lo que se les pide de todas maneras terminan siendo víctimas de los agresores.

La agresividad escolar tiene que ver con el hecho de tener comportamientos o actuar de forma violenta, ya sea dentro del salón de clases o estando en algún lugar de la escuela.

No solo tiene que ver con el hecho de golpear, pues también se puede ser agresivo mediante la forma en cómo se conteste a la otra persona, siempre y cuando la haga sentir mal pues muchas de las veces se burlan de algo que dijo o de algún defecto que se tenga, como el usar lentes.

1.5 Causas de la agresividad escolar

Melgar (2009) menciona que los niños que agreden a los demás es porque en su casa sufren algún tipo de intimidación, ya que suelen ser humillados por los adultos y cuando están en la escuela se desquitan con los otros niños.

Muchas de las veces los infantes hacen en la escuela lo que ven en casa, porque creen que está bien y que de esta manera podrán tener amigos, al obligarlos a realizar algo que no quieran por el miedo que les tienen.

Aunque no siempre tiene que ver con lo que ven en la casa, sino que tratan de llamar la atención de alguna manera, ya que los padres no les hacen mucho caso; en la escuela, cuando agreden algún compañero o lo molestan, tienen la atención de los mismos, pues con tal de que nos les agredan, hacen lo que les piden.

Cuando los maestros se dan cuenta de la situación y les llaman la atención a los alumnos, estos se sienten importantes porque, aunque sea para regañarlos, les prestaron la atención, y cuando se les informa a los papás de la situación de sus hijos, no hacen nada o solo dicen es asunto de niños, que ya se les pasará.

Por lo mismo, muchos de los niños tienen comportamientos agresivos, ya que cuando alguien los molesta y le platican a sus papás, la respuesta consiste decirles que no se dejen y que respondan a la agresión, es por este motivo que los niños lo hacen, porque si los papás los aconsejaron, creen que está bien el molestar a los demás.

Armas (2007) menciona que existen muchos factores por los cuales las personas se vuelven agresivas, pero son cinco los principales:

- En el primero habla de los factores personales, ya que no siempre se sabe cómo expresar lo que se siente o se piensa, en cambio, únicamente se dejan llevar por los impulsos del momento, sin pensar en lo que dicen y terminan lastimando a los demás.
- La familia también forma parte importante, ya que muchas veces los padres tienen actitudes o comportamientos negativos durante los primeros años de vida del niño y después, estas actividades las imitan en la escuela, pues es lo que ellos ven y aprenden en su casa.

- Las relaciones con los amigos también son importantes, pues muchas de las veces se buscan amigos para que no sean agredidos o se burlen de ellos y para que puedan tener esta protección, tienen que agredir a otros como requisito para pertenecer al grupo.
- La escuela es importante en este sentido, ya que dentro de este contexto también se da la agresividad y tiene que ver a veces con que la escuela tenga espacios pequeños, deficiente información sobre los maestros y las reglas de convivencia.
- De igual manera afectan los factores contextuales, ya que no siempre se tiene un favorable nivel socioeconómico y eso influye para que los menores se vuelvan agresivos con los demás, al no asimilar que no siempre se puede tener lo que se quiere; al respecto, lo único que pueden hacer los profesores es darles la información para que puedan mejorar su calidad de vida.

Fernández (1999) menciona que existen dos tipos de factores para que los niños se vuelvan agresivos; los primeros son los indirectos, que tienen que ver con lo que rodea al niño, mientras que los directos son aquellos que están dentro de la escuela.

Dentro de los factores indirectos se pueden encontrar:

- El contexto social en el que el niño se desarrolla, pues su influencia tiene que ver con el status que tiene su familia, así como el nivel socioeconómico; si sus padres tienen trabajo o son desempleados, esto afecta al niño porque si no le falta nada en casa, se puede burlar de aquellos que no tienen porque es lo que él nota, o si por el contrario carece de comodidades, puede llegar a sentirse frustrado por la situación en la que está.
- Los medios de comunicación también influyen, pues constantemente están proporcionando el mensaje de agresión en los programas, esto hace que el niño quiera imitar todo lo que ve y esto lo refleja en la escuela; el mensaje que se da en los medios de comunicación radica en que tienen que utilizar la violencia para poder conseguir lo que quieren, para ser superiores a los demás, de esta forma los niños actúan creyendo que está bien lo que hacen.
- La familia es otro de los factores, ya que es el primer lugar en donde el niño puede vivir de cerca la agresión, lo que puede afectar al infante es que la familia se desintegre o que los roles no están bien establecidos, así como la falta de atención para este, también los malos tratos que se le den o que aprenda a resolver los conflictos mediante agresión física o verbal.

Los otros factores son los directos:

- El clima escolar: este tiene que ver con la forma de los valores que tiene la escuela, los espacios, las relaciones entre el personal, así como entre maestros y alumnos, así la cantidad de niños que asisten a la escuela.
- Las relaciones interpersonales: son aquellas que se tienen entre el maestro y el alumno, dentro y fuera del salón de clases, pues si no hay una adecuada comunicación entre estos, puede haber consecuencias negativas; también están las relaciones entre compañeros y estas se encuentran vinculadas con las anteriores, pues si el maestro se burla de un compañero los demás lo harán y viceversa.

Como se puede ver, son variados los factores que intervienen para que el niño se vuelva agresivo, por lo que se debe tener cuidado con cada uno de estos elementos, ya que no se le puede prohibir al niño que no vea el televisor o que se junte con determinadas personas, cuando el ejemplo más claro de comportamientos agresivos lo puede tener en la casa.

Los alumnos repiten en la escuela las conductas que ven en casa, creyendo que está bien, pues nadie les ha dicho que las situaciones no deben ser así, pero que tampoco debe dejarse de que los demás lo hagan sentir menos.

En este capítulo se pudo ver lo que es la agresividad y el modo en que afecta a los niños. Para que ellos puedan tener un cambio en su conducta, como se pudo observar, existen diversos factores que deben considerarse.

En el siguiente capítulo, en cambio, se podrá ver como es el desarrollo del niño en la edad de 7 a 9 años, se hablará sobre cómo debe ser su desarrollo y la forma de relacionarse con los demás.

CAPÍTULO 2

EL DESARROLLO DEL NIÑO

En este capítulo se podrá revisar el concepto de infancia, así como el desarrollo del niño en la edad de 7 a 9 años tanto su ámbito físico, como emocional y social. También se hablará sobre el desarrollo académico y escolar que tienen los niños en esta edad.

2.1 Definición de infancia.

Según Bellamy (2005), la infancia es mucho más que la época que transcurre para poder decir que la persona se convierte en adulto: más que el tiempo que pasa desde el nacimiento hasta la adultez, se refiere al estado de calidad que tiene el niño durante ese determinado tiempo, ya que en dicho periodo de vida, puede jugar, crecer y desarrollarse.

Una particularidad que corresponde a esa etapa es que los niños tienen más libertad de hacer lo que más les gusta, lo cual incluye jugar e ir conociendo a otros niños de su misma edad, con los cuales pueda compartir los mismos gustos por algún juego o cualquier otra actividad.

Mencionan García y Arranz (2011) que la infancia es el periodo de la vida humana desde que el individuo nace hasta que llega a la pubertad. Particularmente, existen tres fases de la infancia en las cuales el niño se va desarrollando.

En la primera fase, que es la de lactancia, los niños tienen una adquisición de lenguaje y de la habilidad para caminar; en la segunda fase, que es la primera infancia, tienen una capacidad exploradora y un desarrollo intelectual notable, pues comienzan a ir a la escuela y a poseer un mejor dominio del lenguaje; en la tercera fase, que es la segunda infancia, el niño aprende más elementos y se desarrolla hasta que entra a la pubertad.

2.2 El desarrollo del niño de 7 a 9 años de edad.

En esta etapa infantil, se incluyen los primeros años escolares según Watson (1987), pues este autor menciona que de los 6 a los 11 años, el niño aprende nuevas situaciones sobre el mundo exterior y al ir conociendo sobre todo lo que lo rodea, comienza hacerse cada vez más independiente de los padres.

En este periodo, el niño desarrolla una conciencia que también se puede llamar sentido de responsabilidad, ya que pone más interés sobre las tareas o temas que al niño le agradan o son importantes para él, en este tiempo comienza a establecer mayor contacto con otros niños y empieza a formar clubes o pandillas.

Watson (1987) menciona que en este periodo, el niño entra en contacto con su sociedad y su cultura por medio de la escuela, ya sea particular o pública, estos años son muy importantes para el aprendizaje del niño pues comienza a tener más tolerancia con los demás y asimismo, se introduce al conocimiento de lo que es la sociedad en la que vive y cuáles son las reglas o normas que debe seguir dentro de esta.

Por lo tanto, el niño se va haciendo cada vez más independiente de sus padres, puesto que va adquiriendo un sentimiento de individualidad y lo que quiere el niño es ser tratado como persona y no como un objeto, ya que puede mostrarse con mucho disgusto hacia los padres, porque le dicen lo que tiene que hacer y como lo debe realizar.

El niño de siete años se dedica a jugar con mucho más cuidado que cuando tenía seis. Watson (1987) menciona que los niños en esta edad tienen sus gustos muy bien definidos, ya que deciden sobre quiénes serán sus amigos, que ropa se ponen y si les gusta o no la comida.

El niño o la niña se dan cuenta sobre el sexo al que pertenece y evita exponerse hacia el sexo opuesto; ya trata de hacer las tareas por sí solo, además de que ya no es necesario tener que ayudarlo a que se cambie de ropa y a que arregle su cama.

A esta edad, el infante se convierte en un miembro activo dentro de la familia, ya que coopera en algunas de las decisiones que se puedan tomar, trata siempre de estar limpio o de que su ropa lo esté y espera siempre la aprobación de los demás, incluyendo a los papás.

En este orden de ideas, Watson (1987) señala que los niños de ocho años son más tranquilos en comparación con los de siete, además de que no les gusta estar solos y tratan de que sus demás compañeros se interesen por las actividades que se realicen.

Se vuelve muy importante el sexo puesto, que los individuos deciden cómo hacer sus grupos y quiénes son sus compañeros de juego, ya que a esta edad los grupos se integran con sujetos del mismo sexo, para estar siempre en competencia de quiénes son mejores, si los niños o las niñas.

Comienzan a hacerse un poco más rebeldes en cuestión de autoridad de los padres, ya que se portan mejor cuando están fuera de su casa o cuando tienen visitas, tratan de casi no estar en la casa para que no los regañen.

Watson (1987) menciona que el niño, a la edad de nueve años, ya tiene un mejor control sobre sí mismo y trata de buscar la manera de hacerse cada vez más independiente de los padres.

Ya puede realizar tareas que él mismo se ha impuesto o que los demás esperan que haga, trata de planear lo que va hacer y si es interrumpido, al momento volverá a seguir trabajando en lo que estaba.

Si en algún momento son regañados, los menores aceptan los reproches sin discusión alguna, ya no buscan tantas excusas como lo hacían antes, suelen ser muy honrados y siempre dicen la verdad en cualquier tipo de situación.

La forma que tiene de comer un niño a esta edad es más correcta a como lo era en años pasados, se viste sin ayuda alguna, hace caso a lo que le dicen sus papás y ya puede asumir más de una responsabilidad, aunque en algunas ocasiones puede mostrar disgustos con sus papás o sus hermanos, si ellos no se comportan de la manera que él cree que debería ser la correcta.

2.2.1 Desarrollo físico.

En esta etapa los niños van teniendo un desarrollo que cada vez es más notorio, aunque es muy poco lo que se puede notar; van creciendo poco a poco y teniendo cambios en su cuerpo, así como también comienzan a adquirir destrezas y habilidades.

La comparación con el ritmo acelerado que tienen en la niñez temprana sobre el crecimiento y el peso en la niñez intermedia, se reduce considerablemente,

asimismo, ponen a prueba a su cuerpo para ver de lo que son capaces, tanto como saber qué nuevas habilidades han adquirido.

Meece (2000) menciona que, al desarrollarse las habilidades motrices gruesas, que son todos los movimientos de la cabeza, del cuerpo, de las piernas, las piernas y todos los músculos, los niños de 7 años pueden saltar 12 veces o más, andar en bicicleta y lanzar la pelota como lo hace un adulto, mientras que los niños de 8 años saltan libremente, pues tienen más coordinación para cambiar de un pie al otro y pueden andar en bicicleta con mayor destreza de la que tenían.

También menciona la autora que las habilidades motrices finas son los pequeños movimientos corporales que son necesarios como para formar un rompecabezas o dibujar algo. Los niños de 7 años comienzan a formar letras de altura y utilizar los espacios; de la misma manera, empiezan a utilizar las minúsculas, aunque la escritura no es muy organizada, mientras que los niños de 8 a 9 años comienzan a tener una mejor escritura.

Meece (2000) menciona que las diferencias sexuales que existen en el desarrollo del niño es que las mujeres caminan más rápido que los hombres, ya que su esqueleto está un poco más maduro desde el momento en el que nacen, sin embargo, los niños superan a las niñas en casi todas las habilidades motrices como saltar, patear o lanzar, mientras que las niñas tienen mayor flexibilidad, equilibrio

y locomoción con las piernas, pues tienen mayor coordinación en los músculos pequeños.

Menciona Bergeron (2000) que los niños, a pesar del número de objetos que los puedan rodear, no tienen la idea de cómo utilizarlos o de qué manera, sino que es un acto un poco más simbólico que práctico, el cual dura así hasta los siete años y se mantiene como una actividad de juego.

A la edad de nueve años, las actividades que realiza el niño después de que pasaron dos años, ya es de manera práctica, puesto que ya tiene la seriedad para poder trabajar o efectuar alguna tarea que se le asigne.

Las características distintivas del fin de esta etapa, son relativas, ya que dependerán de cada niño y de las condiciones de los medios en donde vive y se relaciona, así como los juegos y las actividades que se le ponen.

2.2.2 Desarrollo emocional.

Conforme van creciendo los niños, se van dando cuenta de sus sentimientos y de los de las demás personas. Papalia (2005) menciona que los niños de siete u ocho años manifiestan la vergüenza y el orgullo, puesto que repercuten en sus actos dependiendo de la forma que han sido educados.

En este sentido, los niños aprenden de todo lo que ven en casa y de esta manera se comportan; únicamente al principio, cuando no conocen a alguien, demuestran la vergüenza, pero poco a poco se les va pasando conforme platican con quien está con ellos.

De la misma forma, demuestran el orgullo cuando algo no les parece, por lo general se les demuestra a los papás, pues los niños tratan de obtener algo. Cuando no lo consiguen y son regañados, le demuestran ese sentimiento, aunque algunas veces lo hacen porque vieron a alguno de los papás hacerlo.

Los niños en ocasiones son muy persuasivos, sobre todo cuando quieren conseguir algo: solo hacen algún berrinche y obtienen lo que quieren; aunque no siempre les funciona, tratan de hacer todo lo posible porque los papás les pongan atención.

Como menciona Papalia (2005), los niños en esta edad se vuelven un poco más empáticos, ya que saben comportarse mejor en situaciones sociales que están libres de emociones negativas y pueden afrontar los problemas de manera muy constructiva.

En esta etapa, los niños aprenden a conocer lo que les enoja, atemoriza o entristece; de la misma manera, reconocen la forma en que reaccionan las personas con esas emociones y asimismo, pueden adaptarse a cada situación.

De esta manera los niños van teniendo mayor conocimiento acerca de su forma de expresarse y de la manera en que lo hacen los adultos, esto les ayuda para poder saber de qué manera comportarse, así es más fácil reconocer los sentimientos que tienen las personas en ese momento.

Así, los niños pueden reconocer y saber en qué momento expresan algún sentimiento, inclusive si ven que los papás se comportan de otra manera, les preguntan qué están haciendo y para qué lo hacen, de esta manera van aprendiendo de lo que los adultos llevan a cabo.

Los niños son muy conscientes, ya que pueden diferenciar entre tener y expresar una emoción, pues viven dentro de una sociedad y deben reconocer cómo comportarse dentro de la misma.

2.2.3 Desarrollo social.

Se dice que el niño es un ser social, puesto que va aprendiendo todo lo relacionado con la colectividad que lo rodea. Meece (2000) menciona que el niño comienza a aprender las habilidades sociales antes de entrar a la escuela, pero que el aula constituye un campo apropiado para poder poner en práctica todos los conocimientos que ya tiene y asimismo, comience a relacionarse con los demás compañeros.

Muchos niños tienen éxito a la hora de relacionarse con los demás, de esta manera llegan a tener una amistad y se vuelven populares, mientras que hay otros niños que no tienen la habilidad para hacer amigos tan rápido y pueden ser ignorados o inclusive, ser rechazados por los demás compañeros.

Las relaciones con los compañeros son importantes, puesto que le ayudan al niño a resolver problemas y asimismo, poder tomar decisiones sin la ayuda de un adulto. Según Meece (2000), las relaciones positivas entre los compañeros le ayudan al niño a mejorar los sentimientos de eficacia y autoestima.

Esto les ayuda mucho a los niños para que tengan un mejor desarrollo emocional y sean más independientes de los padres, pues cada vez que tengan un conflicto intentaran arreglarlo por ellos mismos, en cuyo caso se sentirán autosuficientes para poder resolver cualquier problema sucesivo que se les presente.

Según Papalia (2005), los niños buscan amigos que sean de su edad o grupo, para conformar un núcleo social en el cual puedan compartir algunos intereses y sea más fácil la convivencia con los demás, para saber sus gustos y preferencias.

Menciona Bergeron (2000) que en los niños de esta etapa, sigue apareciendo el egocentrismo en algunos casos, cuando traten de relacionarse con los otros, ya que puede ser que no quieran prestar sus objetos para compartir con los demás.

Los menores de esta edad desarrollan de manera secundaria la autocrítica y la estimación de los demás, para más tarde poder desarrollar la admiración hacia otras personas; la crítica que hacen los demás, parece no importarles demasiado, ya que pueden hacer su trabajo tal y como es.

Las relaciones que tienen con sus demás compañeros algunas de las veces suele ser iguales, hasta equilibradas, como lo suelen ser las relaciones de los adultos, esta igualdad hace que los niños puedan adquirir muchas habilidades para poder relacionarse con los demás.

Algunas de las relaciones favorables que llegan hacer los niños con sus demás compañeros y que son iguales a las relaciones con los padres, pueden ser indispensables para un sano desarrollo.

Los niños que llegan a tener relaciones que no son satisfactorias con sus compañeros, están más propensos a tener una baja autoestima y un bajo rendimiento escolar, inclusive hasta llegar a una conducta delictiva.

La relación con los compañeros llega a ser una fuente muy importante de apoyo emocional para el niño, cuando este tiene muchos problemas en su casa y de esta manera, trata de estar en contacto con sus iguales.

De alguna manera, los niños que tienen un rendimiento escolar alto tienden a juntarse con compañeros que tengan asignen mucha importancia al éxito en la escuela, si bien en ocasiones, es muy difícil que encuentren este tipo de estímulo.

Un factor muy importante para las relaciones entre los niños es la popularidad que van teniendo entre los compañeros. Como menciona Meece (2000), esta situación implica una competencia social y que quiere decir que los niños tienen la capacidad de iniciar la interacción con otros, de manera positiva.

Algunos menores tienden a ser más populares, ya que son más amistosos, cooperativos y con un muy agradable carácter, ya que solo sobresalen en la escuela y obedecen todas las reglas de la familia y las de la escuela.

Por el contrario, a los niños que no son populares, muy rara vez se les escoge para jugar o trabajar en equipos, pues parece que pasan desapercibidos en el salón y este tipo de niños suelen ser en muchas ocasiones muy tímidos, no porque tengan problemas sociales, sino que les cuesta poder comenzar una conversación con sus demás compañeros.

También los maestros juegan un papel muy importante en la forma en que interactúan los niños, ya que ellos pueden hacer que las relaciones entre los compañeros de clase mejoren, usando una combinación de aprendizaje cooperativo y entrenamiento social.

De esta manera el niño podrá convivir más con sus demás compañeros y así ya no lo relegarían aunque no fuera uno de los populares, también dejaría de ser tan tímido a la hora de platicar con sus compañeros.

Papalia (2005) expresa, en este sentido, que muchos niños llegan a formar sus primeras amistades reales, que pueden ser todas aquellas relaciones que duran más allá de periodos breves en los que solamente juegan, para volverse parte muy importante de su vida.

A través de estas amistades y de las interacciones que va teniendo, el niño aprende a como convivir con sus compañeros y de esta manera conoce la importancia de lo que es tener un amigo y serlo para alguien más.

El poder convivir con los demás, ayuda a los infantes a poder solucionar problemas que se les presenten y de esta manera, pueden ponerse en la situación de otro compañero y comienzan a comportarse de otra manera.

Los menores suelen decir que al tener un amigo es porque les agrada o comparten algunos gustos y sobre todo, escogen, de entre quienes pueden ser sus amigos, aquellos que sean de la misma edad y sexo, para de esta manera poder entablar una conversación agradable.

No siempre los niños son tan sociables, pues muchas de las veces se les dificulta relacionarse con los demás, ya que suelen ser muy tímidos y eso hace que sea más difícil.

O simplemente cuando van iniciando las clases, los primeros días que van a la escuela, se pusieron nerviosos, se equivocaron, lo cual puede provocar que los compañeros se burlen y hagan que se vuelva más difícil el poder relacionarse con los demás.

Por otra parte, algunos de los niños que van a la escuela, utilizan lentes porque los necesitan; si se burlan de ellos, esto hace que baje su autoestima y que, por ello, se vuelvan más tímidos y no quieran hacer amigos, porque sienten que nadie les va a querer hablar.

2.3 Desarrollo académico y escolar.

Piaget (citado por Meece; 2000) menciona que durante la primaria, los niños comienzan a utilizar las operaciones mentales y la lógica para, con base en ello, reflexionar sobre los problemas que se les puedan presentar.

De esta manera, el infante puede establecer de qué manera solucionar el problema que se le está presentando, sin importar que no le salga bien a la primera

vez, puesto que está aprendiendo; así, en un futuro, cuando se le presente una situación igual, ya sabrá de qué manera resolverla.

De acuerdo con lo que señala Piaget (citado por Meece; 2000), los niños se encuentran en la etapa de las operaciones concretas, en la cual el pensamiento se encuentra con menor rigidez y mayor flexibilidad.

Durante esta etapa, el niño puede organizar o interpretar lo que pasa en el mundo a través de tres operaciones mentales, las cuales son: la seriación, la clasificación y la conservación.

En primer lugar está la seriación, en la cual el niño tiene la capacidad de ordenar los objetos que se le presentan de manera lógica, que puede ser del más grande al más pequeño.

Los niños ya tienen la capacidad para coordinar dos elementos de información que se les presenten, ya que la desarrollan en los primeros años de primaria, dado que su pensamiento comienza a orientarse menos a la centralización.

Cuando el niño trata de resolver un problema por medio de la seriación, ya puede construir mentalmente las relaciones entre los objetos, puesto que si le ponen tres líneas de diferentes tamaños, podrá diferenciar entre la más grande y la más

pequeña: aunque se los acomoden en diferente orden, el niño los reacomodará de la manera correcta.

La otra operación mental es la de la clasificación, en esta el niño puede agrupar las pertenencias y las ideas que tiene a partir de los elementos comunes que ya posee, con base en los conocimientos que ha estado adquiriendo.

El niño, durante la etapa de la escuela, comienza a clasificar los objetos desde que está en el preescolar, ya sea por su color o por el tamaño. Una vez estando en la primaria, clasifica los objetos según sea su dimensión. En ello, se distinguen dos tipos de clasificaciones:

- La primera es la clasificación matricial, esta tiene que ver de la forma en que los niños acomodan los objetos, ya sea por su forma o por los colores que tenga, así como también por la forma o el tamaño, ya que pueden acomodarlos de dos dimensiones: primero por el color y a la misma vez, los reorganiza para ponerlos por el tamaño.
- La segunda es la clasificación jerárquica, en esta el niño la utiliza para poner orden en todo lo que lo rodea, así como para acomodar la información referente a las materias como biología o historia, así como también comienza a comprender las relaciones jerárquicas entre los números, como por

ejemplo, que para el 5 hay otros que lo proceden como el 4, 3 y así sucesivamente, de modo que ya los puede relacionar.

La última operación mental es la conservación, esta consiste en entender que un objeto puede permanecer igual a pesar de los cambios superficiales que tenga, según Piaget (citado por Meece; 2000) los niños que se encuentran en esta etapa ya no basan su razonamiento en el aspecto físico del objeto.

El menor puede reconocer que cuando un objeto fue transformado, da la impresión de que puede tener más o menos materia, en comparación con lo que tenía al principio, puesto que las apariencias pueden ser muy engañosas.

Se puede observar que al ponerle al niño dos hileras de monedas, contestará que ambas son iguales; sin embargo, si se cambia una de las hileras, ya sea que se haga más grande la separación de las monedas, pero que el niño observe y se le pregunte sobre la dimensión, él deberá contestar que siguen iguales, pues no ha cambiado nada.

Meece (2000) menciona que el lenguaje que tienen los niños en esta etapa es diferente a como lo era antes, puesto que ya es capaz de inventar una broma, aprendiendo así una importante habilidad social: ganarse el respeto y la atención de sus compañeros.

Esta situación llega a formar parte de la competencia que inician los niños y de esta manera, se van adquiriendo habilidades para estar dentro de la sociedad, como lo es entrar cortésmente en una conversación, así como las reglas que hay para una discusión y la forma para poder contar una historia.

Watson (1987) menciona que los niños de siete años ya pueden contar de dos en dos y de cinco en cinco, así como también ya pueden hacer operaciones tales como la suma y la resta, puesto que ya tienen un conocimiento sobre los números.

También puede, en algunas ocasiones, decir el mes en el que se encuentra al igual que trata de decir la hora, puede copiar lo que se le ponga en el pizarrón y repite series de cinco números hacia adelante, mientras que en orden inverso solamente puede con tres.

A los niños de ocho años les gusta ir a la escuela y no les agrada tener que quedarse en la casa, ya conocen los días de la semana y, a diferencia de los menores de siete años, los de ocho ya pueden contar los números inversamente desde el veinte hasta el uno.

Al momento de mandarlos a comprar algo, pueden dar cambio en pequeñas cantidades de dinero, también pueden darse cuenta de que existen lugares muy alejados y puede hacer las diferencias que existen entre dos objetos, así como también el parecido que tienen, como por ejemplo, un perro y un gato.

A la edad de nueve años, la lectura de los niños es más realista en comparación con las otras edades, aunque todavía pueden llegar a leer las historietas ya que siguen siendo de su agrado, pero no tanto como lo eran antes.

Un chico de esta edad puede describir mejor los objetos que se le presenten a detalle y no solo para lo que sirven, de la misma manera, también puede decir con exactitud el día que es y el año en el que se encuentra, así como la hora.

Ya puede hacer operaciones un poco más difíciles, como lo son las multiplicaciones y, un poco más sencillas, las divisiones; puede acomodar el dinero de mayor a menor o a la inversa; al momento de ir comprar, ya hace más de un tipo de operaciones para saber cuánto se va a gastar y cuánto le sobra.

Bergeron (2000) menciona que las transformaciones que va teniendo el niño en esta etapa, ya que disminuyen las expresiones egocéntricas en el lenguaje que va teniendo.

Las discusiones de las cuales se van haciendo participantes los niños requieren de reflexión y de esta forma desarrollan de una mejor manera el lenguaje, pues ya expresan aquello que piensan.

En esta etapa el niño comienza hacerse preguntas sobre el origen de los objetos y cuál es la función que tienen, puesto que quieren ir conociendo sobre todo lo que les rodea.

En ciertas ocasiones, los niños tienen muchas dudas y quieren saber el porqué de las circunstancias, aunque no siempre los padres les dan las respuestas que los dejen satisfechos, o no es lo que los niños pensaban que eran.

Pueden llegar a buscar las respuestas de lo que necesitaban con otras personas y no siempre se les puede explicar de manera que sea entendible para la edad que ellos tienen.

Así es como se manifiesta el desarrollo del niño en esta etapa, así como la manera que tiene de comportarse y lo independiente que se vuelve, de modo que solo quiere hacer las actividades por sí mismo.

Con las consideraciones descritas termina el capítulo dedicado a los sujetos de estudio y con ello, el marco teórico. En las páginas restantes se hablará acerca de la forma en que se obtuvieron los resultados.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se abarcarán los resultados que se obtuvieron, para ello se describirá primeramente la metodología seguida y las herramientas que se utilizaron para poder recabar la información necesaria.

3.1 Metodología.

“La investigación científica se concibe como un conjunto de procesos sistemáticos y empíricos que se aplican al estudio de los fenómenos, es dinámica, cambiante y evaluativa. Se puede manifestar de tres formas: cuantitativa, cualitativa y mixta.” (Hernández y cols.; 2008: 4).

En el mismo sentido, “la investigación es un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno.” (Hernández y cols.; 2010: 4).

Enseguida se describen las características particulares del plan metodológico que se siguió en el presente estudio, esto contribuirá a que se comprenda mejor el trabajo que se desarrolló.

3.1 Enfoque cualitativo.

En este tipo de enfoque lo que se pretende es describir mediante diferentes herramientas el fenómeno que se quiere observar.

“La investigación se enfoca a comprender y profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con el contexto.” (Hernández y cols.; 2010: 364).

Las características de la investigación cualitativa son:

- El investigador plantea un problema, pero no sigue un proceso claramente definido.
- El investigador comienza examinando el mundo social y en este proceso desarrolla una teoría coherente.
- En este enfoque no se prueban hipótesis, estas se generan durante el proceso.
- El enfoque se basa en métodos de datos no estandarizados.
- Utiliza datos, revisión de documentos, observación no estructurada, entrevistas abiertas y discusión de grupos.
- Su propósito consiste en reconstruir la realidad.
- Se busca interpretar lo que va captando activamente.

- La realidad se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación.
- El investigador se introduce en las experiencias de los participantes y construye el conocimiento.
- No busca que los estudios lleguen a ser replicados.
- Puede concebirse como un conjunto de prácticas interpretativas.

El proceso de la investigación cualitativa constituye una estructura, la cual se basa en ciertos pasos para poder tener un orden de lo que se quiere investigar.

El enfoque cualitativo se basa en una idea, se va directo hacia la literatura para revisar lo que ya se ha hecho sobre la problemática que se tiene, después se hace el planteamiento del problema en donde se describirá la situación y se hace el primer acercamiento sobre el problema que se está investigando.

Luego se hace la concepción del diseño que se utilizará en el estudio, para después tener una muestra inicial sobre la población a la que se llevará a cabo la investigación. Ya que al llevar este proceso lo que sigue es que se hace la recolección de los datos para hacer el análisis de todo el proceso que se ha llevado y al final, hacer una interpretación de los resultados.

Esta investigación es cualitativa, ya que se observa todo lo que va pasando alrededor de las personas y con base en las experiencias de los individuos, se establece cuál es el problema que se está presentando.

Los instrumentos que se utilizan son: el diario de campo, las observaciones, así como también las entrevistas a las personas que van hacer parte del proceso, se revisa la literatura para ver qué otras investigaciones se han hecho en relación con la problemática.

3.1.2 Diseño no experimental.

Este tipo de diseños se utiliza para aquellas investigaciones que en las que no se pretende intervenir de ninguna manera, para que se vea el efecto o aparezcan las variables.

“Es la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente las variables, se trata de estudios donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto, el diseño no experimental es observar fenómenos tal y como se ven en su contexto natural.” (Hernández y cols.; 2010: 149).

Esta investigación es no experimental porque no influye en las variables que se están estudiando, sino que solo se observa como aparecen en su contexto sin tener la necesidad de intervenir, para que sea mejor la descripción al final del

proceso, ya que si se interviniera se estaría modificando todo y lo que se trata es ver cuál es el causante de la problemática presentada.

3.1.3 Estudio transversal.

Este tipo de estudio se hace en un solo tiempo y no a largo plazo, como se efectúan otros, pues solo se quiere investigar en un determinado tiempo de la problemática.

Para ello, se “recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único, su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación.” (Hernández y cols.; 2010: 151).

Esta investigación es de extensión trasversal, ya que se considera únicamente el momento en el que se está investigando y no se lleva a través del tiempo, sino que solo es en ese determinado tiempo, para de esa manera describir las variables que se están presentando y poder analizar los resultados que se obtuvieron durante todo el proceso.

3.1.4 Alcance descriptivo.

En este tipo de alcance, lo que se busca es, como dice su nombre, tratar de describir la problemática que se estuvo observando.

“Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, únicamente pretende medir o recoger información de manera independiente o conjunta sobre los conceptos o las variables a las que se refiere, esto es, su objetivo no es indicar como se relacionan estas.” (Hernández y cols.; 2010: 80).

Dichos estudios tratan de especificar todo lo que se está viendo de una determinada población o grupo, en cual se buscan encontrar aquellas características de lo que se está investigando para poder efectuar después un análisis.

3.1.5 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Se trata de todas aquellas estrategias que se utilizaron para poder hacer la investigación, así como la utilidad que tiene cada uno.

a) Observación (técnica).

“Implica adentrarnos a profundidad a situaciones sociales y mantener un papel activo, así como una reflexión permanente. Estar atento a los detalles, sucesos, eventos e interacciones.” (Hernández y cols.; 2010: 411).

En la observación se tiene que estar al pendiente de cada detalle que suceda en el lugar en donde se esté utilizando esta técnica pero sin intervenir en el contexto, solo se apuntara en el diario de campo que es el instrumento de la observación.

Diario de campo (instrumento).

Según Hernández y cols. (2010), consiste en una especie de diario personal donde se puntualiza lo siguiente:

- Las descripciones del ambiente o contexto en donde se describen lugares y participantes, relaciones y eventos.
- Mapas, que son los lugares específicos donde se encuentra la problemática.
- Diagramas, cuadros y esquemas, que son todos los eventos cronológicos, vinculados entre los conceptos del planteamiento, organigramas.
- Listados de objetos o artefactos que se recogen en el contexto, como fotografías y videos, indicando fecha y hora, así como por qué se recolectaron o grabaron.

b) Entrevista abierta (técnica).

“La entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta. Se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado).” (Hernández y cols.; 2010: 418).

Hernández y cols. (2010) mencionan que las entrevistas se dividen en estructuradas, semiestructuradas o no estructuradas (abiertas).

- En las entrevistas estructuradas, el entrevistador se basa con una guía de preguntas específicas y se sujeta al orden que lleva.
- Las entrevistas semiestructuradas también llevan una guía, pero el entrevistador puede incluir preguntas en cualquier momento.
- Las entrevistas abiertas se fundamentan en una guía general del tema y el entrevistador maneja la información y la estructura tal y como él quiera.

Guion de entrevista abierta (instrumento).

En el presente estudio se empleó un formato de entrevista abierta.

3.2 Población y muestra

En este apartado se describirá lo que es una población y lo que es la muestra para que se tenga un conocimiento sobre las personas con las que se realizó la investigación.

La población “es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones” (Hernández y cols.; 2010: 174).

En el presente estudio, la población estuvo conformada por los 173 alumnos del turno vespertino de la Escuela Primaria Emigdio Ruiz Béjar, distribuidos en los seis grados. Sus edades fluctúan entre los 6 y los 12 años.

La muestra, particularmente, “es un subgrupo de la población de interés sobre el cual se recolectarán datos, es un subconjunto de elementos que pertenecen a ese conjunto definido en sus características al que llamamos población” (Hernández y cols.; 2010: 173).

La muestra que se tomó es el grupo de tercero, que son 30 alumnos de la escuela ya mencionada, de los cuales 20 son niñas y 10 son niños que están entre los 8 y 9 años de edad.

3.3 Descripción del proceso de investigación

Para realizar el presente estudio, primero se pidió permiso a la directora de la escuela para hacer la investigación, ante lo cual permitió a la investigadora estar en el grupo de tercero, en el cual también se le avisó al maestro que estaba a cargo del grupo.

Después se asistió con el grupo y se le informó al maestro que solo se estaría observando, que actuaran como siempre, así se estuvo durante dos meses haciendo

las observaciones correspondientes, y anotando todo lo que pasaba dentro y fuera del salón de clases.

También se llevaron a cabo unas entrevistas a los alumnos, maestro y padres de familia, para ver qué era lo que ellos opinaban con relación a lo que sucedía en la escuela.

Después de tener toda la información necesaria se hizo el análisis y la interpretación de los datos, a partir de los cuales se obtuvieron dos categorías de análisis, que más adelante se explicarán con el debido detalle.

3.4 Análisis e interpretación de resultados.

En este apartado se darán a conocer los resultados de las observaciones y las anotaciones que se hicieron en el diario de campo, así como las categorías que se consideraron en función de estos resultados. También se toman en cuenta las entrevistas realizadas, con base en el instrumento utilizado, que fue un guion abierto. Solo se obtuvieron dos categorías, la primera de ellas es la agresión por comparación de los padres y la otra, es la agresión sin motivo aparente, las cuales se describirán a continuación.

Las categorías están formadas por las evidencias que se obtuvieron en campo y los conceptos de la teoría.

3.4.1 Agresión por comparación de padres

En esta categoría, se obtuvo más evidencia de que los niños primero empiezan como juego a ver cuál de los padres es mejor, al no salir de acuerdo, comienzan con las ofensas o groserías hasta terminar con los golpes.

Los niños suelen ser muy juguetones y muchas de las veces no se miden en sus acciones, pero no siempre resultan las actividades como quisieran, pues muchos de los niños no miden las consecuencias de sus actos.

Ante ello, prefieren dejarse llevar por los golpes, ya que muchas veces los padres no les dicen que eso no se debe hacer o al contrario, les dicen que se desquiten si los golpean, entonces prefieren dejarse llevar por lo más fácil, que es golpear y hacer sentir mal a los demás.

“Un día la maestra acababa de decirles que sacaran su libro de Español de Lecturas y siguieran leyendo en donde se habían quedado la clase pasada, cuando todos estaban leyendo se escuchaba a dos niñas que estaban platicando, una le decía a la otra que su papá era mejor pues siempre le compraba lo que quería, y la otra le contesta que no, que su papá era mejor porque siempre salían a comer a donde ella quisiera.” (Niña, D.C.; 2013: 8).

Así, siguieron diciendo porque era mejor el papá de cada quien hasta que una no se aguantó porque la otra niña le dijo que su papá era mejor, porque siempre le ayudaba con las tareas y siempre jugaba con ella, la otra niña primero le dijo que era una tonta y que aparte era fea y gorda .

Como menciona Armas (2007), la agresividad verbal es cuando por medio de palabras se hace sentir menos a la otra persona, ya sea burlándose o de otra manera, asimismo, como la niñas que le empezó a decir que era gorda y fea y la otra niña no hizo nada, solo se pudo a llorar y la niña le dijo: “además eres una llorona”.

Muchas de las veces se comienza como un juego y terminan peleando porque no se ponen de acuerdo y siempre quieren ganar, no les gusta perder y mucho menos que les digan que alguno de sus papás es menos que el otro.

Para un niño en esta edad, su papá o su mamá es el mejor de todos y puede hacer las mejores tareas; para ellos nadie más puede, solo sus papás y cuando están platicando con otros niños sobre lo que hacen con sus papás, los otros no se quieren dejar y comienzan a decir por qué es mejor uno que el otro y comienzan comparando a los padres.

Y así siguen hasta que alguno de los niños se molesta y comienza a insultar a los demás, incluso se desquitan con personas que no tienen que ver en la discusión hasta que llegan a la agresión.

No todos los niños suelen desquitarse, existen ocasiones en las que son muy tímidos y no hacen nada, solamente se dejan agredir y los demás suelen sobrepasarse con ellos.

Cuando los niños comienzan jugando con algo, no siempre termina como se quisiera, pues en esta etapa los niños suelen pensar solamente en ellos y sienten que nadie puede ser mejor o que no les pueden ganar en nada.

Como lo mencionan los autores, el agredir a los demás tiene que ver con el hecho de burlarse de algo o lastimarlos, ya sea aventándoles algo para lastimarlos o que ellos mismos sean los que agredan con golpes o pellizcos.

“En otra ocasión entrando al salón de clases con la maestra los niños estaban platicando y otros más jugando, de modo que cuando la maestra entro saludaron diciendo: ‘buenas tardes maestra’. Ella contestó el saludo, les dijo que sacaran el libro de Español Lecturas para seguir con la lectura del día anterior, así comenzaron a leer todos. Al terminar la lectura la maestra les pidió que sacaran el libro de Español y contestaran la actividad que les tocaba, todos sacaron el libro y dos niños comenzaron a platicar sobre lo que harían el fin de semana, uno de ellos comenzó a decir que saldrían a pasear fuera con sus papás, el otro dijo que el saldría la cine con sus papás pues ya se lo habían prometido, después la maestra les dijo que se pusieran a trabajar y se quedaron tranquilos trabajando hasta que la maestra salió un ratito, siguieron platicando y diciendo que era mejor salir fuera que ir al cine que eso era muy aburrido, el otro contestaba que no era cierto, que también era divertido salir al cine, hasta que otro niño comenzó a decirles que uno de ellos tenía razón: que era más divertido salir a pasear fuera que solo ir al cine, que solo lo llevaban al cine para que no fuera tan enfadoso, que su papá era mejor que el del otro niño porque lo llevaban a donde él quería y el del otro niño no; que inclusive su papá era muy feo, gordo y que debería ponerse hacer ejercicio como su papá, que siempre hacia ejercicio. El niño se molestó, aventó el libro del otro niño y lo pellizcó diciendo que no

dijera nada de su papá, luego lo pateó y le dijo que si volvía a decir algo malo de su papá le iba a ir mal.” (Niño, D.C.; 2013: 10).

Como se pudo observar, los niños no soportan que comparen a sus papás con otros puesto, que no siempre reaccionan igual: unos pueden quedarse callados y no decir nada, puesto que otros contestan y agreden verbalmente o también, pueden hacerlo mediante golpes, para que no sigan diciendo nada de sus papás.

Muchas de las veces que los niños comienzan a comparar a los padres es porque escuchan a los progenitores platicar sobre los padres de otros, así que cuando los niños llegan a la escuela y comienzan a decir información sobre su familia, comienzan a repetir lo que escucharon en casa para no dejarse y asimismo, defenderse de lo que están diciendo, pero no siempre salen bien las discusiones, porque por lo general se llega a los golpes.

Los niños, cuando comienzan a comparar a los padres, lo hacen mediante un juego sobre por qué es mejor un papá que el otro y no les gusta que digan que sus papás es menos que otro.

Para cada niño sus papás son los mejores de todos y no existen otros que los superen, por eso cuando se les dice algo sobre sus papás, reaccionan de diferentes maneras, una de ellas es agrediendo de manera verbal a los otros niños para tratar de hacerlos sentir mal.

Los menores, cuando entran a la escuela, tratan de hacer amigos con los demás, pero no siempre salen de acuerdo en algo y comienzan a tener diferencias, que no siempre saben arreglar, por el contrario, comienzan a discutir haciendo que la situación termine en una pelea.

“Estando en clase, los niños tenían una tarea que tenían que compartir: se trataba de investigar en qué trabajaban los papás y todos tenían que preguntarles a su padres y explicar en qué consistía el trabajo, una de las niñas pasó y comenzó a decir que su mamá no trabajaba más que en la casa al hacer la comida y su papá era maestro, así que cuando había tareas que no entendía él se lo explicaba, hizo una pequeña pausa y uno de los niños interrumpió diciendo que no tenía mucho chiste lo que sus papás hacían, que los padres de él eran muchísimo mejor: en primera porque los dos trabajaban y la niña le contestó que no era cierto que los de ella eran mejores pues siempre le ayudaban con lo que ella no podía hacer.” (Niño, D.C.; 2013: 11).

Se puede ver que para los niños no existen mejores personas que sus papás y siempre tratan de defenderlos, inclusive tratan de buscar al momento de hacer amigos que los papás tengan trabajos que se parezcan, para poder tener algo más de que poder platicar.

Sin embargo, no siempre se necesita que tengan un trabajo similar para poder hacer amigos, ya que al momento de compararlos buscan cualquier punto para poder resaltar quién es mejor.

“Un día llegando a la escuela la maestra no estaba en el salón de clase, pero los niños estaban trabajando, resolviendo ejercicios de matemáticas, estaban muy tranquilos hasta que un grupo de niñas comenzó a platicar sobre lo que harían al salir de la escuela, una de las niñas dijo que ella saldría a comer con su mamá, otra dijo que comería en su casa con su familia, a lo que las demás dijeron que iban hacer lo mismo, después se quedaron calladas, se voltearon a ver y una le dijo a otra: ‘mi mamá es más bonita porque es alta’, a lo que la otra le contestó que su mamá es la más bonita porque se arregla bien y se ve bonita; la otra dijo que no era cierto, que su mamá era la más bonita de todas, así comenzaron decir cuál de las mamás es más bonita hasta que una de las niñas le jaló el pelo a la otra y la otra la pellizcó, pero la niña no se dejó y le volvió a jalar el pelo hasta que la despeinó, en ese momento llegó la maestra y las separó.” (Niña, D.C.; 2013: 12)

No solo los niños pueden llegar a agredir a los demás, sino también las niñas, pues no les gusta que digan que otra mamá es mejor que la de ellas, ya que siempre quieren sobresalir o ser más que las demás y al no soportar lo que los otros dicen, prefieren golpear, agredir o hacer sentir mal a los otros.

Como se ve en las evidencias que se obtuvieron de la observación, buscaban cualquier circunstancia para ver quién era mejor y aunque algunas de las veces que están alegando, solo termina en palabras, pero existen otras veces en las que pueden llegar a los golpes.

“Entrando al salón de clases, estaban los niños regresando después de haber tenido educación física, la maestra ya los estaba esperando y dos niños venían discutiendo sobre cual papá era mejor; uno de ellos decía que su papá era mejor, pues jugaba con él y con los videojuegos que le compraba, el otro decía que no, que su papá era mejor porque lo dejaba manejar el carro, y el primer niño replicaba que no, que su papá era mejor porque tenía mucha más fuerza y que le podía ganar fácilmente, el otro niño, ya molesto, dijo que su papá era mejor porque hacía ejercicio y tenía más fuerza, que le podía ganar fácilmente porque el otro papá está gordo.”
(Niño, D.C.; 2013: 22)

Saumell y cols. (2011) mencionan que la agresividad reactiva es aquella en la que mediante una respuesta impulsiva, el sujeto trata de defenderse cuando siente que lo están atacando o que es agredido.

Los niños solo tratan de defenderse de aquellos que les dicen algo que no les parece o se sienten atacados, este tipo de agresividad no llega a lo físico y se parece a la verbal, pues solo es por medio de las palabras.

Pero a diferencia de la verbal, esta solo es una respuesta impulsiva que se da en el momento, con el fin de defenderse de lo que le estén diciendo, mientras que la verbal, aparte de dar la respuesta trata de sacar los defectos de los demás para seguir burlándose y hacerlo sentir mal, para de alguna manera tener sometidas a las personas.

La agresión reactiva no afecta tanto como las otras, pues esta solo es lo que hacen más común los niños, ya que todos dicen lo primero que se les ocurre con tal de no dejarse de los demás.

Otra evidencia que se obtuvo fue que “estando dentro de las clases, un niño y una niña comenzaron a discutir sobre cuál de los papás era mejor, ella decía que sus padres eran mejores porque acababan de comprar carro, el niño decía que los de él eran mejores, que en vacaciones siempre iban a la playa, y así estuvieron discutiendo hasta que el niño se molestó y le jaló el pelo a la niña y la hizo llorar.” (Niña, D.C.; 2013: 23).

Muchas de las veces, los niños creen que están haciendo lo correcto al hacer comentarios a otros niños o inclusive, hacerlos sentir mal por lo que les dicen, pues para ellos fue como una ofensa que les dijeran que el papá del otro era mejor.

“Un día en clases, unas niñas estaba platicando sobre lo que habían hecho un día antes, estaban muy tranquilas y risueñas hasta que comenzaron hablar sobre sus

papás; una de ellas decía: 'mi papá es mejor, porque es más alto', a lo que la otra le dijo: 'el mío es mejor porque es más fuerte', la otra contestó que su papá es más guapo y la otra niña dijo que no era cierto, que su papá era más guapo, se quedaron calladas por un rato y después una de ellas dijo: 'mi papá siempre será mejor que todos' y la otra niña la pellizco, le jaló el pelo y se cambió de lugar." (Niña, D.C.; 2013: 25)

En las evidencias que se obtuvieron de la observación que se hizo, se puede resaltar que primeramente, los niños lo toman todo como un juego, pues tiene mucho que ver en la etapa en la que se encuentran.

En este sentido, tratan de tener sus amistades mediante aquellas características que tengan en común y al momento de hablar de los padres, no siempre salían bien las actividades, pues todo comenzaba normal hasta que comienzan con los insultos.

Como se puede observar en estos registros, en comparación con lo manejado en el primer capítulo, se puede agredir de muchas formas a las personas, ya sea de forma verbal al resaltar algún defecto o burlarse, la otra forma es la física, que tiene que ver con el hecho de llegar a lastimar a alguien.

3.4.2 Agresión sin motivo aparente

Aquí están las evidencias obtenidas de la observación, que fue la categoría que obtuvo un poco menos de información que el anterior, ya que en esta categoría no se requería de un motivo para molestar a los demás.

Más específicamente, podían estar haciendo algún trabajo o inclusive en el recreo, cuando de repente llegaba un niño o niña, sin motivo, a molestar a los demás.

En una de las entrevistas, se le preguntó a un niño que si alguno de sus compañeros molestaba a los demás y “contestó que sí, que ni siquiera lo podían voltear a ver cuándo ya les estaba contestando mal” (Niño, Ent.; 2013) , otra pregunta que se le hizo fue que si alguna vez había molestado a alguno de sus compañeros, a lo que el niño “contestó que sí, pues primero lo habían molestado a él y les dijo que se calmaran y no hicieron caso y después, le dijo a la maestra y tampoco le hizo caso, que lo que le contestó fue que no les hiciera caso” (Niño, Ent.; 2013).

Después de que lo siguieron molestando, él se los pellizcó para que se calmaran y le dijeron a la maestra y lo terminaron regañando, otra pregunta fue que si la maestra hacia caso cuando ellos les daban alguna queja, a lo que contestó que no siempre, porque se la pasa con el celular en la mano y saliéndose mucho del

salón de clase y cuando le decían que algún otro compañero los molestaba, siempre les decía no le hagan caso y los seguían molestando; cuando ellos se defendían y los otros se quejaban, la maestra los regañaba diciéndoles que eso no se hacía y que le pidiera disculpas a su compañero.

Se le preguntó que si sabían quienes peleaban más, si los niños o las niñas y “él contestó que a veces eran las niñas o los niños” (Niño, Ent.; 2013), otra pregunta fue que si sabía por qué peleaban las niñas y “contestó que una vez las escuchó discutir porque estaban viendo cuál de las mamás estaba más bonita y una de las niñas se enojó y le jaló el pelo a la otra, esta comenzó a llorar y le dijo a la maestra pero las niñas son una chillonas no aguantan nada” (Niño, Ent.; 2013).

Asimismo, también se le preguntó por qué peleaban los niños y “contestó que porque hay algún niño que siempre quiere mandar y que se hagan las actividades como él quiera, que hay otras veces en las que están jugando fútbol y cuando meten gol los del otro equipo, se enojan y empiezan a empujar o tirar patadas cuando están jugando, pero que no lloran como las niñas porque ellas de todo lloran” (Niño, Ent.; 2013).

Al estar realizando la entrevista con el niño, contestaba a todo lo que se le preguntaba, aunque en ocasiones volteaba a ver a uno de sus compañeros y le sonreía y se volteaba de nuevo.

Otra de las entrevistas que se realizó fue a una de las niñas a lo cual se le preguntó que si le gustaba estar en esa escuela y que si le gustaría cambiarse a otra, ella “contestó que sí le gustaba estar en esa escuela y que no se cambiaría, pues ahí están todas sus amigas” (Niña, Ent.; 2013); la niña estaba cooperando con las preguntas, pero volteaba para todos lados, se le preguntó también que si alguna vez se había peleado con algunas de sus amigas a lo que ella “contestó que sí, pero que había sido por culpa de la otra” (Niña, Ent.; 2013), en esta pregunta no quiso explicar los motivos.

Una de las preguntas que también se le hizo fue que si alguna vez ha golpeado a una de sus amigas o al contrario, que si no le han pegado a ella, “contestó que sí, una vez que estaban haciendo una actividad una de sus amigas le pidió que le prestara un lápiz porque ella no traía y le dijo que no que solo traía uno y lo estaba ocupando, la niña se levantó y la pellizcó muy fuerte hasta que le dejo un moretón, le quito el lápiz, la niña comenzó a llorar y la otra le dijo que no fuera tan llorona” (Niña, Ent.; 2013).

La niña seguía volteando para todos lados cuando iba a responder las preguntas, en especial cuando se le preguntó que si en su salón había quienes se la pasaran peleando, ella dijo “que sí, pero que trataban de no pelear mucho con ellos porque los podían pellizcar, patear o tirarles sus objetos” (Niña, Ent.; 2013).

Otra de las preguntas fue que quiénes eran más peleoneros, los niños o las niñas, ella dijo “que a veces los niños, pues nunca se ponen de acuerdo para hacer algo y siempre salen mal, además de que son muy bruscos para todo, pero que las niñas también son muy peleonas porque hay algunas que quieren hacer las actividades como ellas digan, y que si te piden prestado algo y no se lo prestas te pellizcan o te jalan el pelo y de todas maneras, te lo quitan y ya no te lo regresan” (Niña, Ent.; 2013).

La maestra es la persona que está la mayor parte con ellos, ya que ella está al pendiente de los niños, así que accedió a contestar algunas preguntas con relación a sus alumnos.

Se le preguntó a la maestra que cómo considera que es su grupo, a lo que ella “contestó que son niños muy trabajadores, aunque a veces no escuchan las indicaciones que se les dan” (Maestra, Ent.; 2013), la siguiente pregunta que se le hizo fue sobre si considera que en su grupo los niños y las niñas suelen ser muy agresivos, ella “respondió que es normal como en todos los grupos y en la etapa en la que se encuentran los niños, pero que no pasa nada grave y que conforme crezcan cambiará su forma de ser, así que no tiene de que preocuparse” (Ent.; 2013).

Una de las preguntas que también se le hizo a la maestra fue sobre cuál sería la causa o el motivo que para que los niños tengan un comportamiento agresivo, ella

“contestó que pueden ser por muchas situaciones, ya que en la actualidad los programas de televisión tienen muchos programas que son agresivos y los niños tienden a imitarlos, porque son sus programas favoritos o porque es lo que está de moda, que también puede ser porque es lo que el menor ve en su casa y cree que está bien, entonces también lo hace cuando llega a la escuela , pues que son muchas las cusas pero que por donde primero se debe empezar es por la casa” (Maestra, Ent.; 2013).

En esta categoría fue la que se tenía un poco menos de información que en la anterior, pero aun así se destacan algunas de las evidencias en donde los niños agreden a sus compañeros.

Como ya se revisó en la teoría, la agresión o agresividad es toda aquella actividad, ya sea física o verbal, que hacen las personas para lastimar a los demás, o hacerlos sentir menos para conseguir lo que ellas quieran.

“Estando en clases, los niños estaban en equipos resolviendo problemas de matemáticas, en uno de los equipos uno de los niños sacó el popote de su mochila y arrancó un pedazo de una hoja de papel, se la puso en la boca y después el popote así le aventó la bolita de papel con saliva a uno de sus compañeros, todos comenzaron a burlarse pues le había pegado en la frente, a lo que el niño le dijo que se calmara y que no lo volviera hacer, pero el otro niño no hizo caso y de nuevo le lanzo una bolita de papel, esta vez le pego en el ojo, el niño le dijo a la maestra, pero

esta solo le dijo que se calmara y como no hizo caso, siguió aventando bolitas de papel, el niño le quitó el popote y lo tiró a la basura, le dijo que estaba menso o qué, pues ya le había dicho que se calmara pero que por lo visto no entendía y era porque estaba menso, tonto y no sabía hacer nada” (Niño, D.C.; 2013: 15).

Armas (2007) menciona que la agresividad verbal es aquella que se utiliza para ofender o hacer sentir mal a las demás personas, así como también puede contestar de manera desafiante.

Aunque cuando contestan de manera desafiante, lo que quieren hacer es provocar a los demás para que también les digan algo, pero no siempre sucede esto, pues se sienten intimidados por estos niños, así que prefieren quedarse callados, pero no todos los niños, pues habrá otros que sí les contesten.

Cuando llega a suceder que los niños se contestan de mala manera, lo que puede llegar a suceder es que alguno de los dos no aguante lo que el otro le dijo y se dejen ir a la agresión física, para demostrar que no puede con él, buscará la forma de que el otro se calme.

“Un día estaban los niños terminando la actividad de su libro de ciencias naturales y regresó del baño uno de los niños, uno de sus compañeros se comenzó a reír de él pues usa lentes, le puso apodos como ‘cuatro ojos’, la maestra le dijo que se calmara, que no tenía por qué burlarse de su compañero, se estuvo tranquilo

durante un rato pero después siguió burlándose de su compañero y les decía a los que estaba a su alrededor: ‘¿verdad que tengo razón y que parece un tonto cuatro ojos?’, a lo que los demás o veían se quedaban callados y luego le contestaban que sí tenía razón” (Niño, D.C.; 2013: 20).

Armas (2007) señala que la agresividad verbal es aquella en la que otros se burlan de algún defecto y lo hacen constantemente, para poder tener la atención de los demás pues creen que es divertido o que tienen la razón, al hacer sentir menos a alguien, pues los demás hacen lo mismo que él.

En muchas de las ocasiones, los niños pueden llegar a ser muy crueles, pues se burlan de cualquiera que sea diferente a ellos, ya sea físicamente y lo que hacen es ponerles apodos, aunque no todos soportan que se los pongan, la mayoría se siente amenazada cuando sus demás compañeros los insultan.

Esto solo hace que no quieran ir a la escuela porque ya no tienen con quien jugar en el recreo, pues solo los molestan y se sienten aislados de sus demás compañeros, aunque no todos los niños son así, pues habrá otros a los cuales responden de la misma manera cuando se les pone algún apodo.

“Llegando al salón de clases los niños estaban gritando y no le hacían mucho caso a la maestra, pues tenían que leer una del libro de Formación Cívica y Ética y todos tenían su libro afuera, pero ninguno estaba leyendo; entre los gritos, dos niñas

comenzaron a discutir y una de ellas jaló de la playera a la otra, que se cayó, esta se levantó, volteó a ver a la otra niña y como todos se comenzaron a reír, fue hasta donde estaba la otra niña, la empujó, esta se cayó pero inmediatamente se levantó y volvió a empujar a la niña, pero esta la agarró del brazo y la alcanzo a rasguñar, después la maestra las separó y les dijo que eso no se hacía, que estaba muy mal” (Niña, D.C.; 2013: 22).

Como menciona Armas (2007), la agresividad física es aquella en la que mediante golpes se puede lastimar a alguien y no siempre se responde este tipo de agresiones, pues a diferencia de la verbal que solo consiste en insultar a la persona, en la física ya tiene que ver más con los golpes, pellizcos o rasguños.

Algunas de las veces no solo es el golpe que se le da, sino que no les basta y buscan cualquier otro objeto para poder lastimar a la persona, ya sea que se lo avienten o que maltraten alguno de sus objetos personales, simplemente para mostrar que siempre van a conseguir lo que ellos quieren.

Como se pudo observar, los niños, muchas de las veces no necesitan de algún motivo para molestar a los demás, ya que solo pasan por donde está la otra persona y lo hacen; no siempre los niños se desquitan, pero cuando lo hacen, puede que terminen en solo palabras o que uno de ellos salga lastimado.

CONCLUSIONES

Como se pudo observar en la teoría, la agresión se puede manifestar de muchas formas, las más comunes son la verbal, que tiene que ver con el hecho de burlarse de alguien que se equivocó o de algún defecto que tenga; por su parte, la física tiene que ver con llegar a golpear, lastimar o herir a alguien.

Con tal de salirse con la suya, los niños toman cualquier medida, además de que en la etapa en la que se encuentran, buscan respuestas a muchas de las dudas que tienen y se les debe hablar sobre los sentimientos, para que no tengan conflicto, pues están experimentando situaciones que para ellos son nuevas.

Los menores deben tener la comunicación adecuada, pues suelen ser el reflejo de todo lo que ven, por lo general en casa y al momento de estar en la escuela, lo hacen creyendo que está bien.

Con base en el tiempo que se estuvo haciendo la observación, se puede destacar que los niños suelen empezar con juegos solamente al comparar a los padres y ver cuál es mejor, hasta llegar al punto en que generen un conflicto, ya sea que solo sea con palabras, se enojen y se vayan o que lleguen a lastimar al otro con algún pellizco o jalón de pelo.

Ante ello, siempre hay que explicarles que está bien enojarse, pero que no cuando lastiman a alguien más, así como en la segunda categoría que tenía que ver con el hecho de molestar a los demás compañeros sin tener algún motivo.

Respecto a lo anterior, llegaban a pasar y poner el pie para que alguno de los niños se cayera o los molestaban nada más porque no les hacían caso, porque de repente eran muy molestos o simplemente, porque son los que más atención ponían en clase.

Después de todo esto, se puede ver que son muchos los factores para que los niños sean agresivos, pero los que más sobresalieron incluyen el hecho de comparar a los padres, que cada quien defendía a sus papás, el otro factor obedece a que lo hacían por cualquier situación, como molestar a los otros hasta que los enfadaban y actuaban de manera que se calmaran por medio de golpes, pellizcos o burlas.

Con base en el objetivo general, que es analizar las situaciones que incrementan las conductas agresivas, es posible ver en las dos categorías que se obtuvieron, cuáles son aquellas conductas o situaciones que hacen que los niños se vuelvan agresivos.

En lo que corresponde a los objetivos particulares, el primero es definir el concepto de agresión con base en diferentes autores, que mencionan qué son los actos violentos que tienen como fin dañar a los demás.

En el segundo objetivo se trata de identificar el tipo de comportamiento agresivo; los autores mencionan la hostil y la instrumental, en la primera solo se busca agredir a los demás y en la segunda, se busca un objeto para poder lastimar a otros. Aunque otros autores mencionan la agresividad física y verbal.

Otro objetivo fue definir la agresividad en el entorno escolar; los autores mencionados señalan en el primer capítulo que es al acto prolongado y constante de agresión hacia uno o más niños.

Los dos últimos objetivos tienen que ver lo que se observó durante un tiempo determinado dentro y fuera del salón de clases: el primero de ellos se pudo cumplir con las entrevistas y el diario de campo; el segundo se relaciona con las dos categorías que resultaron de la entrevista y el diario de campo.

BIBLIOGRAFÍA

- Armas Castro, Manuel. (2007)
Prevención e Intervención ante problemas de conducta.
Editorial Wolters Kluwer. España.
- Bellamy, Carol. (2005)
Estado mundial de la infancia: la infancia amenazada.
Editorial UNICEF. Nueva York.
- Bergeron, M. (2000)
El desarrollo psicológico del niño.
Editorial Morata. Madrid, España.
- Blanchard Giménez, Mercedes. (2007)
Acoso escolar.
Editorial Narcea. Madrid, España.
- Caballo, Vicente E. (2007)
Manual de Evaluaciones y Entrenamiento de las Habilidades Sociales
Editorial Siglo XXI. Madrid, España.
- Fernández, Isabel. (1999)
Prevención de la violencia y resolución de conflictos.
Editorial Narcea. Madrid, España.
- García Torres, Cecilia; Arranz Martín, María Luisa. (2011)
Didáctica de la educación infantil.
Editorial Parrainfo. Madrid, España.
- Gómez Bosque, Pedro. (2005)
XXI ¿Otro siglo violento?
Editorial Díaz de Santos. Madrid.
- Instituto Superior de Formación del Profesorado. (2006)
La convivencia en las aulas: Problemas y soluciones.
Secretaría General de Educación. España.
- Jayme, María; Sau, Victoria. (2004)
Psicología diferencial del sexo y del género.
Editorial Icaria. España.
- Meece, Judith L. (2000)
Desarrollo del niño y del adolescente.
Editorial McGraw-Hill. México, D.F.

Papalia, Diane E. (2005)
Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.
Editorial McGraw-Hill. México, D.F.

Sadurni, Marta; Rostan Sánchez, Carles. (2008)
El desarrollo de los niños. Paso a paso.
Editorial UOC. Barcelona

Saumell, Carme; Alsina, Gemma; Arroyo, Àngels. (2011)
Alumnado con dificultades de regulación del comportamiento.
Editorial GRAÓ. Barcelona, España.

Scharfetter Christian. (1988)
Introducción a la psicopatología general.
Editorial Morata. Madrid, España.

Soutullo Esperón, Cesar; Mardomingo Sanz, María de Jesús. (2010)
Manual de psiquiatría del niño y del adolescente.
Editorial Médica Panamericana. Madrid, España.

Train, Alan. (2004)
Agresividad en niños y niñas: ayudas, tratamiento, apoyos en la familia y las escuelas.
Editorial Narcea. Madrid, España.

Watson, Ernest H. (1987)
Crecimiento y desarrollo del niño.
Editorial Trillas. México, D.F.

MESOGRAFÍA

Melgar Capella, Mónica. (2009)

“Identificación, Reacción y Prevención del Acoso Escolar”.

Miraflores, Lima, Perú.

Hekademus. Revista científica de la FIEE.

ISSN – 2027 – 1824. Volumen 02. Número 04. Abril del 2009.

<http://www.hekademus.calidadpp.com/numeros/04/04.pdf>

Morales González, Verónica Isabel. (2009)

“Patrones de crianza como causa de agresividad en niños y niñas de 2 a 10 años de edad”

Informe final de investigación.

Universidad De San Carlos De Guatemala. Escuela De Ciencias Psicológicas.

biblioteca.usac.edu.gt/tesis/13/13_2788.pdf

Reyes González, Juana Inés (2005)

“La agresividad y violencia en los niños durante el recreo escolar”

Universidad Pedagógica Nacional. Unidad 081.

<http://200.23.113.59/pdf/22412.pdf>

Anexos

Guion de entrevista abierta

1. ¿Cuál es tu nombre y en qué grado vas? Niño, tercero de primaria.
2. ¿Te gusta venir a la escuela? ¿Por qué? Sí, porque me gusta ver a mis amigos.
3. ¿Cómo se comportan tus compañeros en clase? Pues más o menos algunos niños molestan.
4. ¿Tu molestas a tus compañeros o hay niños que los molesten? Si hay niños que nos molestan no los podemos voltear a ver y si enojan, si los molesto si ellos comienzan.
5. ¿Quiénes crees que peleen más los niños o las niñas? A veces las niñas y otras los niños.
6. ¿Sabes porque pelean las niñas? Pues pelean para ver cuál de sus mamás es más bonita.
7. ¿Y porque pelean los niños? Porque no nos ponemos de acuerdo en algo como cuando vamos a jugar.
8. ¿Cómo es tu maestra? Es muy buena aunque a veces se enoja porque no hacemos caso.
9. ¿Qué materias te gustan? La de ciencias naturales.
10. ¿Qué hacen en la hora del recreo? Jugar con mis amigos aunque a veces salimos peleados.
11. ¿Te dejan mucha tarea? ¿Quién te ayuda? A veces nos dejan mucha, mi mamá es la que me ayuda.